

# KRISS

Año I

Núm. 24

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Padilla, núm. 19 - Teléfono 51520

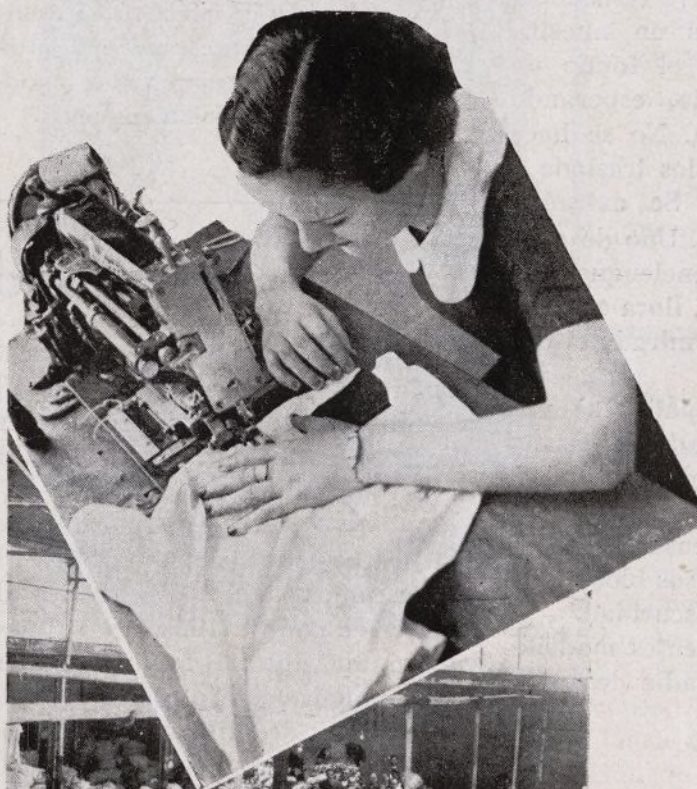
SEMANARIO DE GUERRA

Director: Miguel Torres

Madrid, sábado 10 de julio de 1937

COLABORADORES:

Juan Perea, Adalberto Escribano, Juan Sánchez Manzanares, Manuel Cassau, Adolfo Sanjuán, Manuel España, Asensio Saori, Carlos Sanz, Mariano Martín y Tovar Coronado.



Vanguardia y retaguardia. Muerte y vida. Máquinas que destruyen, y trabajo que va compensando el esfuerzo de los luchadores. Trincheras y fábricas. La guerra hay que ganarla desde todos los sitios.

(Fotos Zamorano.)



Ayuntamiento de Madrid



# En los frentes de Madrid

El ruido de los motores de cazas y aparatos de bombardeo nos indican que hay una gran actividad en los frentes madrileños. Las columnas de humo que levantan las bombas al caer sobre las posiciones fascistas ponen una cortina oscura que los ojos no pueden atravesar. Cesa la fusilería hasta que se disipe el humo. Callan los morteros un instante. Después empieza otra vez la ofensiva con más brío si cabe. El enemigo huye dejando tras de sí una estela de miedo. Los alaridos antihumanos de los moros se oyen muy lejos. Requetés y falangistas van tirando armamento y equipos para correr mejor. Nuestros hombres saltan de las trincheras. Cada gesto, cada expresión, sólo refleja este unánime deseo: avanzar, avanzar... Las piernas de los soldados no se cansan. Si alguno cae, un grito de rabia y el puño apretado. "Seguid, camaradas. Seguid adelante siempre." Y siguen, los ojos fijos en las lomas y en las arboledas, desde donde el enemigo ofrece escasa resistencia. Es inútil intentar contener el avance. Sólo quedan dos caminos: morir o abandonar las trincheras. Los traidores, cobardes, optan por lo último. No tienen causa a la que entregar la vida. La sangre es un "modus vivendi" para ellos, y no piensan más que en salvar su integridad física. ¿Para qué oponerse al empuje de los dinamiteros? Delante de todos, una bomba en cada mano, el pecho fuera y el rostro contraído, van observando, el brazo presto para lanzar la piña mortífera que ha de arrancar de nuestro suelo al invasor... Se pasa sobre bultos caídos para siempre. Son moros envueltos en chilabas que fueron blancas, y que ya no tienen color... Ya no verán más las costas marroquíes. Vinieron engañados y han sido víctimas de la trágica aventura a que los impulsaron los mismos que, explotándolos, se enri-

LA HUMANIDAD ESTA PENDIENTE DE NUESTRA GUERRA. LOS TRABAJADORES NO DESCONOCEN LA TRANSCENDENCIA DE NUESTRO TRIUNFO Y CONFÍAN EN NOSOTROS. VENCENDO AL FASCISMO EN ESPAÑA, NI ALEMANES NI ITALIANOS PODRÁN PROVOCAR UN CONFLICTO BÉLICO EN EL CONTINENTE. SALVAR A NUESTRO PAÍS EQUIVALE CASI A SALVAR A EUROPA

quecieron en la guerra absurda de Marruecos, que sólo sirvió para solucionar el porvenir de los que por sí mismos hubieran sido incapaces de resolverse.

La marcha forzada continúa incesante. Las balas desvían su dirección para no tocar a los combatientes rojos. Muchos obuses no explotan. Se quedan casi enterrados en la tierra, y ellos mismos se abren sus fosas. No se oye una sola voz. Con las miradas tan sólo se comprenden los hombres. Si acaso, y de tarde en tarde, un grito enérgico, una orden que se obedece automáticamente. Los fusiles funcionan y penetran en la carne de los cuerpos del enemigo... Se corre hacia los objetivos. Una leve resistencia y quedan las trincheras en nuestro poder. Hay heridos en el fondo de ellas. Miran con recelo, esperando quizá, el tiro de gracia. No se hace eso. Se los recoge y se los traslada a los puestos sanitarios. Se extrañan porque no los matamos. Uno de ellos —un pobre muchacho enclenque, que no sabe lo que piensa—, llora emocionado y agradece con la mirada el trato que se le da...

En los reductos ocupados se van emplazando los medios de defensa, y poco a poco se va invadiendo el ánimo de tranquilidad.

Allá lejos, hogueras, casas incendiadas, que parecen inmensos bloques de oro en medio de la obscuridad.

Se empieza en los frentes madrileños la ofensiva. Que nadie desconfíe de la victoria.



## En la carretera de Extremadura

Nuestra misión nos obliga a desplazarnos estos días a los frentes. Obligación, y quizá más curiosidad que aquello, nos hacen ir de un lado para otro, deseando comprobar personalmente el triunfo de nuestro Ejército. Verdad que después de nuestras visitas nos sentimos optimistas y seguros de que España será libre.

van a cabo. Éxitos tras éxitos, hasta que la suma de todos suponga que se ha producido el más culminante de todos los que afectan al proletariado mundial: el de ganar la guerra.

¡Salud, camaradas!; con vosotros no se hará esperar la victoria.

T.

## El Ejército Rojo y el pueblo



"A medida que buscamos de manera más precisa las condiciones de organización de un ejército verdaderamente popular, se nos plantea una cuestión más apremiante: ¿Está dispuesto el pueblo obrero y campesino a asegurar el funcionamiento del ejército? Todos los mecanismos serán inútiles si no están animados por la energía, por la pasión del mismo proletariado.

Todos los sistemas de reclutamiento de cuadros, por democráticos o populares que nos los imaginemos, serán ineficaces si el pueblo obrero y campesino no se desinteresa de esta gran obra, si no se preocupa de someter el mando a su influencia y de infundirle su espíritu, y no podrá hacerlo más que interviniendo apasionadamente en el funcionamiento de la organización militar."

## La guerra ante todo

Sistemáticamente, de manera absurda e incomprensible, se vienen haciendo campañas en diferentes periódicos en contra de tal o cual sindical u organizaciones políticas. A nosotros, que no nos ciegan pasiones políticas, nos parece abominable que, a estas alturas, en algunos sitios no se pueda prescindir de esa fobia. Se atacan unos camaradas a otros. Los periódicos, en vez de utilizar el papel para realizar una propaganda antifascista, lo malgastan en lanzarse frases molestas. Ya está bien. No debemos, sin embargo, silenciar esto, que nos parece inoportuno. Si se hubieran puesto en práctica las consignas de los primeros momentos, no ocurrirían estas cosas hoy. Tenemos que evitarlas. No podemos tolerar que sigan ocurriendo.

EN LA GUERRA, EL SENTIDO DE LA CAMARADERIA ADQUIERE SU MÁXIMO VALOR. LAS AMISTADES QUE SURGEN DENTRO DE LA GUERRA NO SE OLVIDARÁN, AUNQUE AL FINAL HAYA QUE SEPARARSE :— :— :— :—



## Los proletarios extranjeros nos visitan

Representando a las masas socialistas y comunistas de diferentes países llegaron no hace muchos días a España los camaradas Hansen, Hollenhauer, Kern, Nilsson, Thomasen, Beck, Michael Wolf, etc., que venían a recoger impresiones sobre la guerra que sostiene el pueblo español contra el fascismo europeo. Comprobaron, efectivamente, la certeza de la anterior afirmación, y seguramente comprendieron cuanta razón nos asiste para hablar como lo hacemos algunas veces refiriéndonos a los Gobiernos de ciertos países.



Camarada Michael Wolf, secretario de la Internacional Comunista

Los jóvenes socialistas y comunistas creemos que volverán a sus respectivas naciones dispuestos a presionar a sus gobiernos para que éstos comprendan la lucha que se desarrolla en nuestro pueblo. Para ello tienen el apoyo de la masa, que no puede dejar de prestar su apoyo a sus hermanos de clase. Movilizar a los trabajadores es deber de los dirigentes antifascistas, tengan la nacionalidad que sea.

T.

EN LA PAZ, EL EJERCITO TIENE QUE COLABORAR EN LA MAGNA OBRA CONSTRUCTIVA DE LA SOCIEDAD QUE PROPUGNAMOS :— :— :— :— :— :—



## Concurso literario de KRISS

### Premios concedidos:

Primero...	500	ptas.	—	Mauricio Laseca.
Segundo...	100	»		Fausto Bazaco.
Tercero....	50	»		Antonio Gálvez.
Cuarto.....	50	»		A. H. Segura.
Quinto.....	25	»		Un veterano.
Sexto.....	25	»		Antonio García Torres.
Séptimo...	25	»		Sem-siblero.
Octavo.....	25	»		M. Aliacar.

Advertimos a todos los camaradas, participantes en el concurso de KRISS, que los premios concedidos son tan sólo para los milicianos, y, por lo tanto, se han repartido, teniendo en cuenta únicamente a los que no tienen graduación, o sea entre los soldados.

Próximamente daremos a conocer el lugar en el que se recogerán los premios, como asimismo la fecha y hora.

## Cómo protegerse contra los aviones

En las marchas por carretera: Despejar las partes blancas de la carretera, marchar por las cunetas o bajo los árboles.

En las marchas de noche, evitar todo resplandor (cigarrillos, linternas, etcétera). Si el avión vuela muy bajo o lanza cohetes, detenerse en la posición de rodilla en tierra.

En las marchas a campo traviesa: Utilizar lo más posible los lugares cubiertos, marchar a lo largo de los vallados, las lindes, las líneas de árboles, etc.

Adaptar la formación a la forma y a la distribución de los lugares cubiertos.

Utilizar los bordes de los campos.

**Acantonamientos.** — Disimular los fuegos, instalar las cocinas en las casas. Por la noche, apagar todas las luces.

Esconder los coches y los animales en hangares, bajo los árboles y a lo largo de las casas.

En cuanto aparezca un avión, meterse inmediatamente en las casas.

**Campamentos.** — Rehuir todo lo que pueda indicar que el campamento

está ocupado (humo, telas de tienda visibles, etc.).

Desconfiar de las pistas practicadas por la circulación individual y que descubren un paso regular a los mismos puntos: descubren la presencia del ocupante, indican los puntos sobre los cuales deben ir dirigidos los tiros y los golpes de mano (paso de patrullas, etc.). Circular a lo largo de determinadas líneas (setos, senderos, etcétera), susceptibles de disimular la formación de pistas.

Disfrazar los refugios y los nidos de ametralladoras, no sólo después, sino antes de su formación y durante ella.

“... La Grecia comprendió entonces (y así lo comprendemos nosotros, sus herederos, en algunos de nuestros grandes días) que el verdadero fin de la vida es mantener y acrecentar la libertad, aunque sea a costa de la existencia. Por esto los momentos en los cuales todo un pueblo se muestra digno de esta causa, son siempre los que quedan consignados gloriosamente en la Historia de la Humanidad. Muchos campos de batalla en los que perecieron medio millón de hombres por los intereses de un rey, están totalmente olvidados, mientras que toda la Humanidad conoce los nombres de las Termópilas, Platea, Maratón y Salamina.”

Asia.—Elíseo RECLUS

Ayuntamiento de Madrid



De derecha a izquierda: H. C. Hansen, presidente de la I. J. S. y diputado del Parlamento danés; Erik Ollenhauer, secretario general de la I. J. S.; Karl Kern, presidente de la J. S. de Checoslovaquia; Forsten Nilsson, presidente de la J. S. de Suecia; Win Thomasen, secretario general de la J. S. de Holanda, y Ernst Beck, delegado de la I. J. S. en el Comité Internacional de Ayuda a España, sito en París.



## Actualidad Gráfica de la Guerra



Vuelan aviones fascistas sobre Madrid. Los niños interrumpen sus juegos para mirarlos con odio y sin miedo. Si algún "figurón" faccioso pudiera observar a los pequeños, se daría cuenta de que es ridícula la pretensión de conquistar la capital de la República. ¡Madrid es invencible!

## España y los movimientos revolucionarios

1789-1799. Década revolucionaria francesa. Cambio radical en todos los órdenes. En el político, en el religioso, en el social, en el jurídico y en el económico. España notó el influjo. Su patriotismo opuso las armas al imperialismo invasor, pero su conciencia colectiva incorporó sin comprender principios que satisfacían anhelos hondos de la vida nacional... Guerra de la independencia; nuncio de la buena nueva; forjadora de sentimientos, que, mal exteriorizados, caracterizan el siglo XIX. Siglo de pronunciamientos, de perenne lucha entre progreso y reacción [entre fuerzas] que se acogen — en desesperación de naufrago, y con reserva mental de traición — a instituciones que odian y de modernas doctrinas — plenas de vigor, faltas de experiencia — que no prescinden del pasado, en contemporizaciones suicidas, que pagan caro... Ambiente político español del siglo XIX: tres momentos distintos, tres distintas fases. Una sola causa, una misma consecuencia. Divorcio una vez más de apariencia y de realidad. Revolución de 1820, de Riego y Quiroga, de tipo militar constitucional con ayudas del pueblo. Revolución de 1868, político-democrática, antiborbónica. Revolución de 1875, golpe de Estado de Sagunto, restauración militar de la vieja dinastía. En apariencia, tres momentos diversos en la vida política nacional. En realidad una sola e inolvidable lección.

1820. Prueba irrefutable de lo imperecedero del ideal. Ni la tortura moral, ni la material, que históricamente supone el período 1814-1820, son bastantes a acallar los sentimientos liberales. Conspiraciones mal dirigidas y peor secundadas, más proyectos que realidades, se suceden con excesiva rapidez. Riego y Quiroga, al fin, hacen saltar el chispazo eficaz. Y... lo de siempre. Egoísmos, traiciones infesables, pasividades absurdas. No basta el puñado de héroes armados. Después de victoriosos paseos militares se encuentran amenazados. La insurrección militar de Cabezas de San Juan va a perecer ahogada en sus propios pañales. Los recursos fallan. Los refuerzos no son suficientes. Pero queda un factor desconocido, un formidable ejército de reserva, sin organización, sin armamento, sin dotación, que no está comprometido en la aventura, pero que con fina percepción sabe a qué atenerse. El pueblo, celoso guardador de sus libertades ciudadanas, llega a tiempo. Coruña, Ferrol, Vigo, Galicia entera, Asturias, Zaragoza, Pamplona y Barcelona se sienten dignas. Piden la Constitución de Cádiz. El pueblo de Madrid se suma a las peticiones, y el rey, demasiado voluble para absolutista, y

demasiado cretino para liberal, firma con débil pulso el restablecimiento constitucional.

1868. Breve ha sido el período nuevo. 100.000 hijos de San Luis — 70.000 solamente — en descarada intervención le han puesto término. Política de farsa, verdadera sangría nacional ha sido su continuación. Alternativas de moderados y liberales. Cambios nominales. Predominio siempre de oligarquías. De nuevo despierta el pueblo. 1868. Milicias nacionales y ejército popular derrocan el Régimen... Otra vez traición. La soberbia espada no entiende, por ahora, de compromisos morales. Revolución de tipo nacional, aboca en Monarquía extranjera. Revolución democrática, ensalza, a la postre, el poderío personal... La República; paréntesis alentador; esperanzas que resurgen. Todo se estrella al fin. ¿Falta de preparación en el pueblo? No. Todavía no representa nada. Fracaso una vez más de métodos caciquiles, de regímenes populares que traicionan su nombre. Fracaso de políticos que no incorporaron la masa a una labor constructiva.

1875. Restauración monárquica. Desaliento del estado llano. ¿Qué le importan los moldes! ¿Dictadura militar, monarquía extranjera, República? ¿Quién se ha preocupado de estructurar el nuevo Estado? ¿Quién ha querido emancipar al trabajador? ¿Quién atendió las reivindicaciones del pueblo? Políticos atentos a su personal poderío; partidos que sólo tienen por guía su propio medro; ejércitos ciegos que igual ennoblecen su espada, al romper una lanza por la naciente libertad, que la mancillan con imborrable mácula, al consolidar tiránicas dictaduras. Tal fué el siglo XIX. Sintió principios salvadores; los admiró; trató de llevarlos a la práctica. Faltó la minoría selecta, y faltó la mayoría consciente. Y no hubo escasez de valores. Sólo que convirtieron en retóricas y bizantinismos, fórmulas candentes de inaplazable aplicación. 1875... Una militarada más, y otra vez los Borbones. ¿Qué importa!

¿Pesimismo al repasar este momento histórico? ¿Desconfianza en los efectos que ha producido la Revolución francesa? La Revolución francesa sólo fué el primer paso para la liberación de la verdadera democracia. Sólo liberó en realidad a la burguesía. Pero, repetimos: el débil fortalecido abusó del débil sin protección. Acontecimientos posteriores finalizarán este estado de cosas. Hasta entonces, pobres balbuceos, torpes aprendizajes, será lo único visible del magnífico lenguaje que pronto hablará el mundo.

RONNY



En las calles céntricas de nuestra villa caen obuses, que producen destrozos de la magnitud del que ves. ¡No importa! Los transeúntes se refugian breves instantes, y ni la vida de la capital ni la psicología de hombres y mujeres sufren la menor transformación.

Ayuntamiento de Madrid (Fotós Zemorano.)

## Después de la victoria...

Cuando los luchadores, dándose cuenta de la necesidad de organizarse, se apresuraron a dar sus mejores pensamientos y sus más perfectas ideas a que se convirtiera en magnífica realidad la formación de un ejército regular, basándose para ello en el conocimiento exacto del plan orgánico que hizo el Estado Mayor del Ministerio de la Guerra, los compañeros todos que tienen la responsabilidad mayor en el IV Cuerpo, secundaron con tan elevado entusiasmo y con tal ahinco la sugerencia de organizarse, porque así lo reclamaba la guerra, que con su decidida colaboración y con su apoyo, el Gobierno del Frente Popular, sin hacer caso de los que siempre se quejan, ni de los vehementes, comenzó su magna obra constructiva de guerra, que hoy ya está convertida en lo que todos deseábamos: en el Ejército popular invencible y revolucionario: en la creación de unidades militares, que, aun quedando organizadas después del triunfo, no tendrán un carácter esencialmente militar, porque los militares en la paz, además de ser casi innecesarios, rinden tan poco al Estado, que no creemos que deban existir sin realizar más trabajos que los escasos que el cuartel exige. Queremos decir con esto que el nuevo Ejército no puede ser el mismo que el anterior. Servicio militar obligatorio, sí. Aprendizaje, para los que nutren al servicio, del manejo de las armas y de todo lo que se relacione con la defensa de su país. Todo lo que se crea pertinente para hacer buenos soldados. No es posible que el Ejército, sin embargo, sea un factor donde se pierda el tiempo obligatoriamente, ni tampoco tolerar que el militar sea tan sólo "militar", sino un proletario que cumple por convicción y sin imposiciones los mandatos de un Gobierno proletario, con el que tiene que estar identificado. Hay que desterrar el apoliticismo de los cuarteles y crear en el militar del Ejército del pueblo una conciencia de clase. El Ejército del porvenir no puede ser autónomo políticamente, sino que ha de estar al servicio del Gobierno antifascista y a él ha de querer, porque sea expresión del más profundo ideal del militar. Si queréis, podríamos llamar a lo que propugno aquí "un ejército de clase", que, integrado por trabajadores, defiende siempre el derecho más fundamental del hombre; el de vivir, el de garantizar la vida siempre que el cerebro o los brazos del hombre sean útiles para la sociedad. Un ejército que sea capaz de ponerse en pie de guerra en pocos días, pero que no sea carga para el país, sino ayuda en el campo, en las fábricas y en todo, en fin, lo que exija la economía de España, que ha tenido que hacer gastos excesivos por causa de la guerra. La guerra hoy es todo. Mañana es todo la revolución. No hay que olvidar que son momentos demasiado críticos los que vivimos. Tan críticos, que de ellos depende la salvación de nuestro país. Y vosotros, hombres que sois antifascistas, desconocéis en ocasiones el valor de las palabras e incluso de los gestos. Hay un Ejército popular que se organiza tomando como única base la fuerza que representan sindicatos y organizaciones. Son antifascistas todos. Son idealistas los que cogen el fusil. Son héroes. Son compañeros que han sufrido en la vida, y que quizá encuentren un descanso en la muerte. Prefirieron salvar, sin embargo, su integridad, su ideal puro, y no morir.

M. T.



# EL EJERCITO DEL PORVENIR

El Ejército no puede ser la continuación de la opresión y la tiranía. No es que denunciemos un hecho consumado. Prevenimos, simplemente. Ojalá nadie se pueda sentir aludido, porque eso sería señal evidente de que no existen luchadores con espíritu de dictadores—blancos o verdes—. Mi deseo no es herir la susceptibilidad del combatiente, sino elevar la moral del mismo. No puede persona alguna interpretar, por tanto, mis palabras anteriores en un sentido equivocado. Sería absurdo envenenar lo mismo que en muchas ocasiones oí de boca de camaradas del frente y de la

retaguardia. Absolutamente ningún hombre de izquierdas puede utilizar la guerra para medrar. Indirectamente, ese hombre hiere nuestra economía, y no tiene en cuenta el porvenir. Los conflictos bélicos plantean situaciones graves, y, por tanto, nuestro deber es quitarle gravedad a los conflictos, sacrificando nuestro egoísmo personal al interés general, a la masa trabajadora, que, al fin y al cabo es la que lucha y seguirá luchando. Hay que sacrificar pequeñas vanidades y nimios o grandes sentimentalismos. Hay que obrar dentro del campo de la honradez. Tenemos que seguir demostrando al mundo entero que tenemos más corazón y más inteligencia que los que representan a la idea inconcreta, negra y cruel del fascismo.

¡Luchamos contra lo que puede oprimir al pueblo!... Del pueblo no pueden jamás surgir látigos que castiguen las espaldas de los que pertenecen al pueblo. Dictaduras para defenderlo y para educarlo son admisibles. Trabajadores que perdieran su condición de tales e intentaran elevarse sobre la masa sólo merecerían esto: matarlos como se mata a los traidores o a los asesinos, porque serían traidores por engañar a hermanos, y asesinos porque les negarían el derecho a ser libres, que equivaldría a perder la vida como ser humano, como hombre. Deberes y derechos. Trabajar para poder vivir, y vivir para producir..., y, en medio de todo, el respeto de la intimidad de la mujer y del hombre en lo que afecte a sus sentimientos, que, por estar situados muy profundamente, no pueden salirse de la persona para llegar a la sociedad.

**¡Madrid, Brunete, Villanueva de la Cañada, Boadilla del Monte, Navalcarnero!**

Ofensiva en los frentes. Se toman kilómetros y kilómetros. Se desalojan trincheras y se ocupan lomas, posiciones magníficas a las que se llevan piezas de artillería, y en las que se emplazan ametralladoras. Se avanza después de la inmejorable actuación de los artilleros, que no fallan un solo tiro. Las balas, al penetrar en las trincheras, levantan nubes de polvo y sangre.

Ayuntamiento de Madrid

## Al revolucionario, al amigo, al artista

Tus pinceles recogieron escenas frías de [muerte.

Pero ninguna tan viva, de colorido tan fuerte, como la realidad que la guerra te hizo ver, la tarde de aquel combate en que ibas por la loma para morir o vencer... Y venciste. En las trincheras de los traidores caíste, una bomba en cada mano, y en el pecho hondo querer de revolución sin sombras de hijos y de mujer. ¡A tu hermano, que luchaba, tuviste que recoger, —ojos de vidrio los suyos!— Mientras las balas pasaban por la loma lo bajaste a resguardarte con él... ¡Y te sirvió de coraza! Las balas que el recibió no te hicieron perecer. Lo dejaste sobre el suelo. En la huella de su cuerpo rosas se vieron crecer, rosas rojas—¡ideal de sangre!— de quien supo así caer. Ibas abriendo su fosa. Los golpes de tu azadón eran estribillo solemne de esta sublime canción: Te vengaré, hermano mío. No hay vidas entre el fascismo para que paguen la tuya. De sangre impura habrá un río que no llegará a la mar. Se quedará en la maleza entre el ramaje de odio de traición y deslealtad.

LEUGIM

Se toma un pueblo. El entusiasmo de los soldados es inmenso, tanto, que no es posible detener el ímpetu. Quiéren seguir, seguir siempre. Hay que emplear muchos medios de convicción para que no sigan en el momento. Quiéren, a toda costa, conquistar más y más... La disciplina es admirable y la actitud de la clase obrera para la lucha, es también admirable. De toda la clase obrera, no de una determinada parte, en la que quizá haya que creer menos por lo mucho que saca a relucir méritos. Parece como si pasara la factura.

¡Madrid, Boadilla del Monte, Navalcarnero! A cumplir lo que indica el mando y pronto estará ganada la guerra.

## Instrucción táctica del bombardero

El bombardero debe tratar de colocarse de manera que pueda bombardear eficazmente al enemigo, a la vez que escapar a sus golpes.

¿Cómo escoger un puesto y prepararlo para bombardear eficazmente?

1.º Debe poder alcanzar al enemigo. Es preciso que las granadas no caigan a medio camino. Por tanto, hay que acercarse suficientemente al enemigo, pero sin entrar en el campo de sus granadas.

2.º Poder efectuar un lanzamiento curvo. Esto con el fin de lanzar lo más lejos posible y de hacer llegar la granada al abrigo enemigo.

Hay que evitar los obstáculos susceptibles de forzar a un tiro raso.

3.º Poder batir en enfilada el abrigo enemigo (cuando se trate de un agujero o de una trinchera).

4.º Poder lanzar lo más lejos posible. Cuanto más se acerca la actitud a la posición de pie y más se puede estirar el brazo derecho y balancear el cuerpo, más lejos se lanza.

Por tanto, hay que buscar un emplazamiento que permita adoptar una posición que se acerque lo más posible a la posición de pie y lanzar con balanceo.

*Preparativos que hay que realizar a este respecto*

Profundizar el emplazamiento. Darle la longitud y la orientación requerida para que permitan el balanceo. Cortar, si se puede, la pared de detrás del abrigo.

La p

¿Cuánta  
Hay que

Los obu  
le balines  
especiales  
nos e inc

Los obu  
cubierta d  
una carga

Los shr  
una carga  
plomo.

Los obu  
ta una ca  
ga de pro

En cad  
hay obuse  
77), calibr  
bre (150,

¿De qu  
obuses al

1.ª En  
tiro direc  
tos proyec  
cidad.

2.ª Por  
el tiro cu  
Estos pro  
titud.

El tiro  
dar de ll  
lerlo, ya  
do, que i  
poder de

**Unión  
mo, a**

Para d  
te empez  
grandes  
bertaria  
munismo  
mera so  
todo. Lo  
son apol  
tad indi

Entre  
marcada  
las masa  
cuando  
cuenta c  
políticos  
se exage  
ta el ext

LU  
C.  
Y  
V



# La protección contra los obuses

## Última hora

¿Cuántas clases hay de obuses?

Hay que distinguir tres clases:

Los obuses explosivos, los obuses de balines o shrapnels y los obuses especiales (de gases asfixiantes, de humos e incendiarios).

Los obuses explosivos tienen una cubierta de acero o hierro fundido y una carga de explosivo.

Los shrapnels tienen una cubierta, una carga de explosivo y balas de plomo.

Los obuses especiales tienen cubierta una carga de explosivo y una carga de productos químicos.

En cada una de estas categorías, hay obuses de pequeño calibre (75 ó 77), calibre medio (105) y grueso calibre (150, 155, 210, 220, etc.).

¿De qué manera pueden llegar los obuses al miliciano? De dos maneras:

1.<sup>a</sup> En rasante, como ocurre con el tiro directo de los cañones largos. Estos proyectiles llegan a gran velocidad.

2.<sup>a</sup> Por elevación como sucede con el tiro curvo de los cañones cortos. Estos proyectiles llegan con más lentitud.

El tiro directo se emplea, ya para dar de lleno a un obstáculo y demolerlo, ya en el tiro a tiempo graduado, que imprime a las balas un gran poder de penetración.

Esta clase de tiro no permite, de ordinario, herir a los enemigos parapetados detrás de un obstáculo que el proyectil no puede atravesar u ocultar en una hondonada.

El tiro por elevación se emplea para alcanzar directamente a enemigos colocados detrás de un obstáculo o en una hondonada; también se emplea para hundir el techo de una construcción cualquiera (proyectil pesado), o, eventualmente, para apoyar la acción de la infantería en los bosques.

¿Cómo explotan los obuses?

Pueden explotar de las dos maneras siguientes:

En el aire, como ocurre con el tiro a tiempo, graduado, o al chocar contra el suelo, que es lo que sucede en el tiro de percusión.

La explosión del obús puede producirse a una altura mayor o menor. Por encima de cierta altura, la explosión pierde toda su eficacia; también puede producirse ya al hundirse el obús en la tierra, ya al ras del suelo, o ya en el aire después de haber rebotado.

**Visado por la censura**

## Unión del comunismo cristiano al estatal, al anarquismo, al colectivismo, etc.

Para demostrar la ligazón que existe empezaremos por indicar que dos grandes escuelas — la estatal y la libertaria — tienden a implantar el comunismo. Los pertenecientes a la primera son políticos por encima de todo. Los de la segunda renuncian, son apolíticos, y abogan por la libertad individual.

Entre ambas convicciones existen marcadas diferencias ideológicas que las masas proletarias irán borrando, cuando impuesta la realidad se den cuenta de las impurezas de sistemas políticos, en los que, por lo general, se exagera el sentido autoritario hasta el extremo de que pelagra la liber-

tad del hombre, y también de las dificultades que existen para conceder libertades que muchos sabrían respetar, pero que otros, seguramente, confundirían. El comunismo cristiano quiere que los bienes naturales sean de todos, y rechaza los privilegios de clase y hasta las diferencias que se aprecian entre hombres de la misma, pero no las diferencias naturales, sino aquellas que afectan a la vida material del ser humano. Esto supone la unión de las diversas teorías. "El hombre bien alimentado, en una sociedad sin impurezas, no tendría más remedio que ser libre, ya que la autoridad no se impondría, y es más, no sería necesaria."

El problema social quedaría completamente resuelto si el hombre, prescindiendo de sus lacras pasionales, pudiera interesarse efectivamente por la resolución de tan gran problema.

LUCHAMOS POR LAS REIVINDICACIONES DEL PROLETARIADO, Y NO PODEMOS DEJAR DE VENCER :-: :-: :-: :-: :-:

*Pekín, 9.*—Esta tarde se han reanudado las hostilidades entre las tropas chinas y japonesas cerca de Pekín, por negarse a evacuar las tropas chinas el ferrocarril.—*Fabra.*

*Tokio, 9.*—Como los chinos no evacuaron antes de la hora señalada la región al norte del ferrocarril Pekín-Hanguen, se entablaron combates entre chinos y japoneses. Noticias posteriores dicen que han cesado los encuentros.

*Tokio, 9.*—Dicen de Pekín que ambas partes observan una tregua, y que los chinos evacúan la línea férrea hacia el sur. Tanto las autoridades japonesas como las chinas esperan resolver la cuestión.—*Fabra.*

*Berlín, 9.*—En los Círculos oficiales se considera que la situación es grave, y se dice que no se ve ninguna posibilidad de acuerdo entre las tesis anglofrancesa e italoalemana. La correspondencia política y diplomática mantiene las proposiciones de reconocimiento de la beligerancia, y protesta contra la instancia de Francia de recobrar su libertad de acción si no se mantiene el control.—*Fabra.*

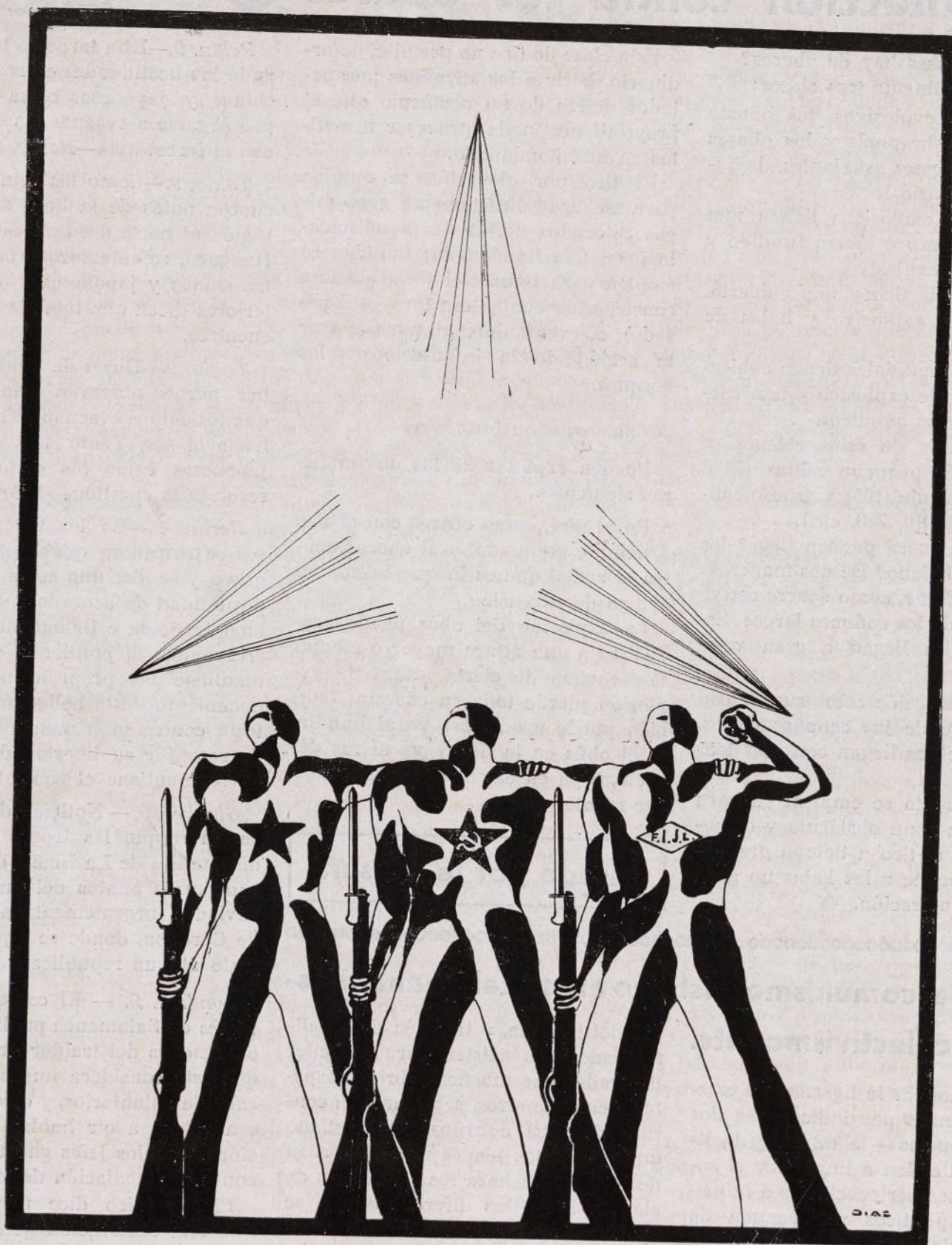
*Ginebra, 9.*—Noticias de Gibraltar aseguran que las tropas franquistas disponibles de La Línea, de Algeciras y de otros puntos del Sur, han sido enviadas urgentemente a los frentes de Córdoba, donde se espera un violento ataque republicano.—*Fabra.*

*Londres, 9.*—El corresponsal del *Times* en Salamanca publica unas declaraciones del traidor Franco en las que éste considera imposible la retirada de voluntarios, y dice que no desea volver a oír hablar de negociaciones con los jefes gubernamentales, con o sin mediación de las potencias.

El periódico dice por su cuenta que esta declaración pone término a rumores, al parecer de origen portugués, que creían en un cambio de la actitud de Salamanca acerca de voluntarios.—*Fabra.*

NO OLVIDAR JAMAS QUE LOS CONFLICTOS BELICOS, AUNQUE SE RESUELVAN FAVORABLEMENTE, DEJAN DESTROZADA LA ECONOMIA DE LOS PAISES. HAY QUE PENSAR, POR TANTO, EN DESARROLLAR UN TRABAJO INTENSO — MAS INTENSO QUE NUNCA — DESPUES DEL TRIUNFO :-: :-: :-: :-: :-:





Las puntas de la estrella antifascista recoge el sentir revolucionario en sus diversos aspectos. Todos los hombres de izquierdas tienen que asimilar, sin acordarse para nada de su organización, el significado de la estrella que simboliza el antifascismo.

Si no se hace así, se retardará el triunfo.